

# Consejos de Salud

*Lucinda Porter, Enfermera titulada*

## **La Hepatitis C y la Edad**

“Para mí, la vejez es siempre 15 años más de los que tengo”. – *Bernard M. Baruch*

Según el censo más reciente de los EE.UU., actualmente hay más de 35 millones de adultos con 65 años o más viviendo en este país. En el siguiente censo que se realizará en el año 2011, los hijos nacidos durante el “Boom” de natalidad impulsarán este crecimiento aún más, ya que este grupo alcanzará los 65 años de vida. La Conferencia de Consenso para el Tratamiento de la Hepatitis C (VHC) de los Institutos Estadounidenses de la Salud (NIH) señaló que la infección por el VHC afecta con mayor frecuencia a personas entre 40 y 59 años. Esto significa que, cuando se realice el censo de 2011, la población de EE.UU. alcanzará cifras récord de adultos mayores que viven con el VHC. Este grupo incluye a una gran cantidad de afroamericanos y veteranos de guerra, los cuales ya sufren problemas de salud muy particulares sin la carga adicional del diagnóstico de VHC.

El envejecimiento ejerce impacto en todos los sistemas orgánicos. Los adultos de edad avanzada experimentan problemas de vista, de piel y digestivos. Los sistemas inmunitario y cardiovascular también se ven afectados. Las funciones de la vejiga, los intestinos y el cerebro pueden resultar alteradas. La artritis, el insomnio, la depresión y las disfunciones sexuales son más frecuentes en las personas mayores. Nuestros cuerpos son en cierto sentido como los autos. Cuanto mejor se cuide el auto, más tiempo durará. Sin embargo, tarde o temprano se empiezan a averiar sus piezas. En un artículo del *Reader's Digest*, Gloria Pitzer resume el proceso muy bien, cuando dice “La vejez es una de las pocas cosas que nos llegan sin esfuerzo”.

Las personas que viven con el VHC suelen presentar una variedad de síntomas que acompañan a esta infección vírica. Existen ciertas semejanzas entre los problemas médicos que surgen con la edad y los ocasionados por la hepatitis C. Un tema que vale la pena explorar es el de la relación entre el envejecimiento y el VHC.

En la conferencia de la Asociación Estadounidense para el Estudio de las Enfermedades Hepáticas (AASLD) celebrada en 2003, Dominique Thabut y colegas del Grupo Hospitalario Pitié-Salpêtrière (París) señalaron que, en pacientes con 65 años o más, la hepatitis C crónica es más grave y se manifiesta con niveles de ALAT más bajos que en los pacientes más jóvenes. Este informe se basó en datos recopilados de 2.410 personas que vivían en Francia. El informe resaltó además en su conclusión que el tratamiento es eficaz y resulta bien tolerado. Además, el uso de marcadores bioquímicos puede ser útil como alternativa no agresiva a la biopsia hepática para esta población.

La edad a la que se ha contraído la infección puede tener un impacto en el pronóstico de la enfermedad. Una serie de estudios han constatado que los sujetos que se infectan con el VHC a edad más avanzada tienden a tener un peor pronóstico que quienes contraen la infección en la juventud. El informe del Consenso sobre el VHC de los NIH coloca a la cabeza de la lista de

probabilidades de desarrollar cáncer derivado del VHC a las personas mayores de 40 años. Además, la edad ejerce un efecto negativo sobre la supervivencia a los trasplantes de hígado. En un estudio realizado en España, Ignacio Herrera y colegas publicaron en la edición de noviembre de la revista *American Journal of Transplantation* que los receptores de trasplantes de hígado de más edad tienen una tasa de supervivencia significativamente más baja que los pacientes más jóvenes.

El tratamiento de las personas mayores que viven con el VHC se caracteriza por ciertos factores que se presentan con menos frecuencia en la población más joven. Algunos médicos son reacios a tratar a los pacientes VHC positivos de edad avanzada. El tratamiento estándar actual de interferón alfa pegilado más ribavirina conlleva ciertos riesgos. Si sumamos la lista de efectos secundarios derivados del tratamiento a la lista de cambios que se producen con la edad, el panorama general resulta más complicado. El informe del Consenso sobre el VHC de los NIH afirma que los pacientes mayores de 60 años deben recibir tratamiento de forma individualizada.

Otra consideración que debe tomarse en cuenta a la hora de tratar a las personas mayores es la esperanza de vida. Al igual que ciertos modelos de auto, algunas personas pueden esperar vivir más tiempo. En este sentido, un informe preliminar de la prensa médica sugiere que la esperanza de vida podría aumentar en aquellos pacientes con hepatitis C que sigan la terapia con interferón si se previene la mortalidad por motivos hepáticos.

Independientemente de la edad, las decisiones terapéuticas siempre deben tomarse entre el equipo médico y cada paciente. Estas decisiones deben ser individualizadas y basadas en múltiples factores. Esperamos que a medida que se vayan desarrollando nuevos tratamientos, cada vez sea más fácil tolerar las opciones disponibles para las personas mayores que viven con el VHC. Hasta entonces, cuídese mucho. Todos sabemos que la vida es corta. Como dijo Maurice Chevalier, “La vejez no es tan mala si tenemos en cuenta las otras alternativas”.

Derechos de autor, marzo de 2004, Lucinda Porter, Enfermera Titulada, y *Hepatitis C Support Project / HCV Advocate* [www.hcvadvocate.org](http://www.hcvadvocate.org)– Reservados todos los derechos.

Se autoriza y se alienta a la reproducción de este documento siempre que se mencione a la autora y al *Hepatitis C Support Project*.